

Volumen Especial - Enero/Marzo 2016

REVISTA INCLUSIONES

REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

ISSN 0719-4706

Homenaje a



UNIVERSIDAD DE LOS LAGOS
CAMPUS SANTIAGO

ARCHIPIÉLAGO
REVISTA CULTURAL DE NUESTRA AMÉRICA

CUERPO DIRECTIVO

Directora

Mg. Viviana Vrsalovic Henríquez
Universidad de Los Lagos, Chile

Subdirectora

Lic. Débora Gálvez Fuentes
Universidad de Los Lagos, Chile

Editor

Drdo. Juan Guillermo Estay Sepúlveda
Universidad de Los Lagos, Chile

Secretario Ejecutivo y Enlace Investigativo

Héctor Garate Wamparo
Universidad de Los Lagos, Chile

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés – Francés

Lic. Ilia Zamora Peña
Asesorías 221 B, Chile

Traductora: Portugués

Lic. Elaine Cristina Pereira Menegón
Asesorías 221 B, Chile

Diagramación / Documentación

Lic. Carolina Cabezas Cáceres
Asesorías 221 B, Chile

Portada

Sr. Felipe Maximiliano Estay Guerrero
Asesorías 221 B, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Mg. Carolina Aroca Toloza

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Dr. Jaime Bassa Mercado

Universidad de Valparaíso, Chile

Dra. Heloísa Bellotto

Universidad de San Pablo, Brasil

Dra. Nidia Burgos

Universidad Nacional del Sur, Argentina

Mg. María Eugenia Campos

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Lancelot Cowie

Universidad West Indies, Trinidad y Tobago

Lic. Juan Donayre Córdova

Universidad Alas Peruanas, Perú

Dr. Gerardo Echeita Sarrionandia

Universidad Autónoma de Madrid, España

Dr. Juan Manuel González Freire

Universidad de Colima, México

Mg. Keri González

Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México

Dr. Pablo Guadarrama González

Universidad Central de Las Villas, Cuba

Mg. Amelia Herrera Lavanchy

Universidad de La Serena, Chile

Dr. Aleksandar Ivanov Katrandzhiev

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Mg. Cecilia Jofré Muñoz

Universidad San Sebastián, Chile

Mg. Mario Lagomarsino Montoya

Universidad de Valparaíso, Chile

Dr. Claudio Llanos Reyes

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Dr. Werner Mackenbach

Universidad de Potsdam, Alemania

Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Ph. D. Natalia Milanesio

Universidad de Houston, Estados Unidos

Dra. Patricia Virginia Moggia Münchmeyer

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Ph. D. Maritza Montero

Universidad Central de Venezuela, Venezuela

Mg. Julieta Ogaz Sotomayor

Universidad de Los Andes, Chile

Mg. Liliana Patiño

Archiveros Red Social, Argentina

Dra. Eleonora Pencheva

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Rosa María Regueiro Ferreira

Universidad de La Coruña, España

Mg. David Ruete Zúñiga

Universidad Nacional Andrés Bello, Chile

Dr. Andrés Saavedra Barahona

Universidad San Clemente de Ojrid de Sofía, Bulgaria

Dr. Efraín Sánchez Cabra

Academia Colombiana de Historia, Colombia

Dra. Mirka Seitz

Universidad del Salvador, Argentina

Lic. Rebeca Yáñez Fuentes

Universidad de la Santísima Concepción, Chile

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Comité Científico Internacional de Honor

Dr. Carlos Antonio Aguirre Rojas

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Luiz Alberto David Araujo

Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, Brasil

Dra. Patricia Brogna

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Horacio Capel Sáez

Universidad de Barcelona, España

Dra. Isabel Cruz Ovalle de Amenabar

Universidad de Los Andes, Chile

Dr. Adolfo Omar Cueto

Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Dra. Patricia Galeana

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Carlo Ginzburg Ginzburg

Scuola Normale Superiore de Pisa, Italia

Universidad de California Los Ángeles, Estados Unidos

Unidos

Dra. Antonia Heredia Herrera

Universidad Internacional de Andalucía, España

Dra. Blanca Estela Zardel Jacobo

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel León-Portilla

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel Rojas Mix

Coordinador la Cumbre de Rectores Universidades

Estatales América Latina y el Caribe

Dr. Luis Alberto Romero

CONICET / Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Adalberto Santana Hernández
*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*
Director Revista Cuadernos Americanos, México

Dr. Juan Antonio Seda
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Miguel Ángel Verdugo Alonso
Universidad de Salamanca, España

Dr. Eugenio Raúl Zaffaroni
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Comité Científico Internacional

Ph. D. María José Aguilar Idañez
Universidad Castilla-La Mancha, España

Mg. Elian Araujo
Universidad de Mackenzie, Brasil

Mg. Rumyana Atanasova Popova
Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dr. Iván Balic Norambuena
Universidad Nacional Andrés Bello, Chile
Universidad de Los Lagos, Chile

Dra. Ana Bénard da Costa
Instituto Universitario de Lisboa, Portugal
Centro de Estudios Africanos, Portugal

Dr. Manuel Alves da Rocha
Universidad Católica de Angola, Angola

Dra. Alina Bestard Revilla
*Universidad de Ciencias de la Cultura Física y
el Deporte, Cuba*

Dra. Noemí Brenta
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Ph. D. Juan R. Coca
Universidad de Valladolid, España

Dr. Antonio Colomer Vialdel
Universidad Politécnica de Valencia, España

Dr. Christian Daniel Cwik
Universidad de Colonia, Alemania

Dr. Carlos Tulio da Silva Medeiros
Instituto Federal Sul-rio-grandense, Brasil

Dr. Eric de Léséulec
INS HEA, Francia

Dr. Miguel Ángel de Marco
Universidad de Buenos Aires, Argentina
Universidad del Salvador, Argentina

Dr. Andrés Di Masso Tarditti
Universidad de Barcelona, España

Dr. Sergio Diez de Medina Roldán
Universidad Nacional Andrés Bello, Chile
Universidad de Los Lagos, Chile

Ph. D. Mauricio Dimant
Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel

Dr. Jorge Enrique Elías Caro
Universidad de Magdalena, Colombia

Dra. Claudia Lorena Fonseca
Universidad Federal de Pelotas, Brasil

Dr. Francisco Luis Giraldo Gutiérrez
*Instituto Tecnológico Metropolitano,
Colombia*

Dra. Carmen González y González de Mesa
Universidad de Oviedo, España

Dra. Andrea Minte Münzenmayer
Universidad de Bio Bio, Chile

Mg. Luis Oporto Ordóñez
Universidad Mayor San Andrés, Bolivia

Dr. Patricio Quiroga
Universidad de Valparaíso, Chile

Dr. Juan Carlos Ríos Quezada

Universidad Nacional Andrés Bello, Chile

Universidad de Los Lagos, Chile

Dra. María Laura Salinas

Universidad Nacional del Nordeste, Argentina

Dr. Stefano Santasilia

Universidad della Calabria, Italia

Dra. Jaqueline Vassallo

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Dr. Evandro Viera Ouriques

Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil

Dra. María Luisa Zagalaz Sánchez

Universidad de Jaén, España

Dra. Maja Zawierzeniec

Universidad de Varsovia, Polonia

Asesoría Ciencia Aplicada y Tecnológica:

CEPU – ICAT

Centro de Estudios y Perfeccionamiento

Universitario en Investigación

de Ciencia Aplicada y Tecnológica

Santiago – Chile

Indización

Revista Inclusiones, se encuentra indizada en:



Information Matrix for the Analysis of Journals



**TRES VÍRGENES NEGRAS, TRES ARMAS DE INTEGRACIÓN PARA LA CORONA
ESPAÑOLA, PERO TAMBIÉN TRES SÍMBOLOS DE LA REIVINDICACIÓN
IDENTITARIA DE LOS TERRITORIOS ANEXADOS**

**TROIS VIERGES NOIRES, TROIS ARMES D'INTÉGRATION POUR LA COURONNE ESPAGNOLE, MAIS ÉGALEMENT
TROIS SYMBOLES DE LA REVENDICATION IDENTITAIRE DES TERRITOIRES ANNEXÉS**

Dra. Éliane Talbot

Université du Havre, Francia
eliane.talbot@univ.lehavre.fr

Fecha de Recepción: 16 de diciembre 2015 – **Fecha de Aceptación:** 05 de enero de 2016

Resumen

El objetivo del presente artículo es poner de relieve el papel de tres Vírgenes negras en la estrategia de integración religiosa de las poblaciones recién anexadas por España, desde las islas Canarias hasta Nueva España y Perú con la Conquista. También nos preguntaremos cuáles fueron los límites de aquellas políticas religiosas ya que, con los años, las tres imágenes se convirtieron en los símbolos de la reivindicación identitaria de las poblaciones arraigadas en aquellos territorios, o sea, para nuestra Dama de Tenerife, la encarnación de la singularidad marítima del archipiélago canario y la declinación mexicana y peruana del crisol hispanoamericano para las otras dos.

Palabras Claves

Guadalupe – Copacabana – Integración – Prospectiva – Uidentidades canarias - Hispanoamerica

Résumé

L'objectif de notre article est de mettre en relief le rôle de trois Vierges noires dans la stratégie d'intégration religieuse des populations récemment annexées par l'Espagne, des îles Canarias jusqu'en Nouvelle Espagne et au Pérou avec la Conquête. Nous nous demanderons également quelles furent les limites de ces politiques religieuses puisque, au fil des années, les trois images devinrent les symboles de la revendication identitaire des populations enracinées dans ces territoires, c'est-à-dire, pour Notre Dame de Tenerife, l'incarnation de la singularité maritime de l'archipel canarien et la déclinaison mexicaine et péruvienne du creuset hispano-américain pour les deux autres.

Mots clés

Guadalupe – Copacabana – Intégration – Identités canarienne – Hispanoaméricaine

Siempre rindieron cultos los fieles españoles a imágenes¹ religiosas, muchas veces estatuas vestidas de la Virgen. En efecto, María tenía fama de prestar atención a cualquier oración cuando era sincera y de ser la mejor intercesora posible porque Jesús no podía rechazar una petición de su madre.² Quizás a causa de la traducción hecha por san Jerónimo del nombre de pila "*mar yam*" (gota de mar en hebreo) por "*stilla maris*" en latín, que se convirtió en "*stella maris*" es decir "estrella de mar", también tenía fama de proteger a los que se hacían a la mar.

El objetivo del presente artículo es poner de relieve el papel de tres Vírgenes negras³ en la estrategia de integración de las poblaciones recién anexadas al Imperio español. También nos preguntaremos cuáles fueron los límites de aquellas políticas religiosas ya que las tres imágenes desempeñaron un papel significativo en la construcción identitaria de los territorios en los que se anclaron.

Nos apoyaremos en los relatos de cronistas de la época colonial que contaron la historia de la Virgen negra a quien veneraban con mucha devoción, más concretamente Alonso de Espinosa para la *Candelaria* de Tenerife en Canarias, Miguel Sánchez para la de Guadalupe mexicana, Alonso Ramos Gavilán y Antonio de La Calancha para Nuestra Señora de Copacabana en el Perú.⁴

En aquella época, los viajes por mar eran muy peligrosos. Nadie estaba seguro de llegar incólume al puerto de destino. Las tormentas, la sobrecarga y la vetustez de los barcos, la inexperiencia de las tripulaciones originaban numerosos naufragios. Como escribía Francisco Morales Padrón,

"la vida de un barco solía ser de cuatro años siempre que no hubiera sido muy castigado. La legislación procuró que se controlase su estado para no correr albueros. Las malas maderas usadas y las imperfectas construcciones contribuyeron a los desastres. Cuando las condiciones del barco eran notablemente negativas zarpaban "yendo al través"; es decir, para ser desguazado en América y usar las partes del él aprovechables. Los que regresaban solían retornar maltrechos y, además, sobrecargados legal e ilegalmente, facilitando y propiciando con ello los naufragios."⁵

¹ Las imágenes son pinturas o esculturas del Cristo, de un apóstol o de un santo o de la Virgen a las que los fieles se dirigen para que sirvan de intercesores con Dios.

² Jean Delumeau, *Rassurer et protéger. Le sentiment de sécurité dans l'Occident chrétien* (Paris: Fayard, 1989), 186.

³ Las Vírgenes negras son pequeñas estatuas de color oscuro. Tienen entre setenta y cinco y noventa y cinco centímetros y aparecieron durante los siglos 11 y 12. Las hay en Francia (macizo central), y en España (Nuestra Dama de Atocha en Madrid, Nuestra Dama de Montserrat en Cataluña o Nuestra Dama de Guadalupe en Extremadura...).

⁴ Alonso de Espinosa, *Historia de Nuestra Señora de Candelaria, Tenerife*; Miguel Sánchez Goya, *Imagen de la Virgen María Madre de Dios de Guadalupe, Milagrosamente aparecida en la ciudad de México, 1645*; Alonso Ramos Gavilán, *Historia del santuario de Copacabana* (Lima: Ignacio Pedro Pastor, 1989) y Antonio de la Calancha, *Corónica Moralizada Tomo 1* (Madrid: CSIC, 1972).

⁵ Francisco Morales Padrón, *Atlas histórico cultural de América Tomo 2* (Las Palmas de Gran Canaria: Ed. del Gobierno de Canarias, 1988), 340.

Tres vírgenes negras, tres armas de intergración para la Corona española, pero también tres símbolos de la reivindicación... pág. 12

Por lo demás, la travesía del Atlántico era particularmente temida a causa de los filibusteros, bucaneros y corsarios que atacaban los galeones españoles.⁶

Como se sentían completamente indefensos frente a todos los peligros que tenían que enfrentar, como escribía Jean Delumeau de manera general para la Edad Media, *“nuestros antepasados compensaban la rareza de los protectores terrestres por la proliferación de patronos celestes”*⁷ Así, los marineros y pasajeros llevaban consigo reliquias o copias de las imágenes a quienes solían encomendarse en su tierra de origen, confiando en su intercesión para ser protegidos por la Divinidad.

Todos los barcos zarpaban de Sevilla donde estaba la Casa de Contratación que controlaba por la Corona los aspectos administrativos y comerciales de las relaciones con las colonias. A los diez días de navegación, echaban anclas en las islas Canarias para abastecerse con agua, leña y víveres.

Situadas al límite del mundo conocido durante la Antigüedad y visitadas a partir del siglo catorce por marineros de Génova, Portugal o España en busca de esclavos, la Corona española las conquistó oficialmente en 1496. Para evangelizar a la población autóctona del archipiélago, los *guanches*, se apoyaron en técnicas de aculturación, más concretamente en una imagen milagrosa de

María. Valerse de los cultos rendidos a imágenes milagrosas para evangelizar a los nuevos súbditos no era nuevo para la Corona española. Al apoderarse de Granada en 1492, incluso se inventaron falsas tradiciones milagrosas relatadas en una serie de crónicas ficticias para convertir a los judíos y musulmanes de la ciudad.⁸ Así, la anexión de Canarias se hizo en continuidad de la Reconquista de España.

Allí, la imagen era una Virgen negra⁹. Descubierta en una playa de Tenerife noventa y cinco años antes, su origen era desconocido. Quizás hubiera caído de un barco o tomado tierra en la isla llevada por las olas del Atlántico durante una tempestad. Era una *Candelaria*.¹⁰ Los *guanches* la adoptaron rápidamente. Su adhesión se hizo por coerción, pero también porque su tez oscura remetía a la suya.¹¹ Además, símbolo de la luz, el patronazgo recordaba los cultos rendidos a las divinidades antiguas como al Sol, o a la

⁶ A partir de 1564, la Corona española ordenó que los barcos que se dirigían rumbo al Nuevo Mundo navegaran en convoy. Era la “carrera de Indias”.

⁷ Jean Delumeau, *Rassurer et protéger...* 37.

⁸ José Godoy Alcantara, *Historia de los falsos cronicones (Las grandes falsificaciones de la historia de España)* (Madrid: Alatar, 1981) y Julio Caro Baroja, *Las Falsificaciones de la Historia (en relación con la de España)* (Barcelona: Seix Barral, 1992).

⁹ Emile Saillens, *Nos Vierges Noires* (Paris: Editions Universelles, 1945), 206 y Louis Reau, *Iconographie de la Bible, Tomo II, Le Nouveau Testament*, (Paris: PUF, 1957), 95. Sólo hay hipótesis en cuanto al origen de las Vírgenes negras: ¿saca su origen el color negro de un verso muy famoso del Cantico de los canticos “Nigra sum, sed Formosa” (soy negra, pero bella)?, ¿simboliza la coloración el pecado, el dolor? o ¿era la madre de Cristo una mujer de tipo africano?... El misterio es entero y nadie pudo explicar el origen de las Vírgenes negras.

¹⁰ El término “Candelaria” viene del latín “candere” que significa brillar por su blancura o por el calor. Celebrada el dos de febrero, la Candelaria es la celebración de la luz. Cuarenta días después de Navidad, el patronazgo conmemora tradicionalmente la Purificación de la Virgen y la Presentación de Jesús en el Templo. En las iglesias, se bendicen candelas para que la luz física y espiritual no falte.

¹¹ En el siglo V, en Pavía, san Epifanio pintó a María con la tez muy clara y el pelo rubio como las mujeres romanas. Era la representación frecuente en Europa.

Tres vírgenes negras, tres armas de intergración para la Corona española, pero también tres símbolos de la reivindicación... pág. 13

Diosa materna y una de las conmemoraciones más importantes del culto marial, la Asunción de la Virgen¹², correspondía con celebraciones paganas muy importantes en el archipiélago. Se escribió la historia su invención¹³ casi cien años después. Dos corderos *guanches* hubieran descubierto una estatua en una playa. Al verla, uno de ellos, esclavo en España antes de volver a su tierra, reconoció a María. Estaban heridos, pero sanaron tan pronto como la tomaron en las manos.

La segunda Virgen negra que consiguió mucha fama rumbo al Oeste, sin duda la más famosa de todo el Imperio español, floreció en Nueva España.¹⁴ Es Nuestra Dama de Guadalupe. Está instalada en el monte Tepeyac, en un santuario que, en aquella época, estaba situado no muy lejos de la ciudad de México. Según la tradición, en 1531, María apareció a un indio náhuatl,¹⁵ Juan Diego. Le mandó que fuera a ver al obispo Zumárraga para pedirle que le hiciera construir un santuario. Como prueba de su encuentro milagroso, el indígena trajo al obispado magníficas rosas que florecían cerca de ellos aunque era el invierno. Cuando abrió la *tilma*¹⁶ donde las metió, la imagen de María estaba impresa en la tela. También tiene la tez y los rasgos de las mujeres autóctonas de México.

El patronazgo de Guadalupe no era nuevo. Ya tenía mucha fama en Extremadura.¹⁷ En 1300, un pastor, Gil cordero, hubiera descubierto una estatua milagrosa, una Virgen negra, atribuida a san Lucas, cerca de una ermita en ruinas edificada a orillas del río Guadalupe. Antes de la batalla del Salado, el rey Alfonso XI hizo voto de restaurar el edificio si venciera a los moros. Después de su victoria, cumplió con su promesa y mandó construir un monasterio donde instaló a la orden jerónima.

Numerosos conquistadores eran originarios de aquella región. Antes de embarcar para el Nuevo Mundo, solían encomendarse a la imagen que vino a ser el intercesor totémico de Extremadura.¹⁸

Cuando emprendieron sus viajes respectivos, Cristóbal Colón y Hernán Cortés, que siempre llevaba una medalla de Guadalupe en torno al cuello¹⁹, también visitaron el santuario. Así, la Virgen extremeña presidió a los dos combates más importantes de España de la época: la Reconquista y la Conquista.

Con los marineros y los nuevos pobladores, la devoción a Nuestra Señora de Guadalupe llegó a México. Pero, si la escultura extremeña y la tela americana son dos imágenes negras dedicadas a la madre de Cristo bajo el mismo nombre de Guadalupe, la segunda no lleva una candela en las manos y al Niño en los brazos como su hermana mayor. Además, tiene su propio descubridor, el Indio náhuatl Juan Diego.

¹² La Asunción de María se celebra el 15 de agosto. Es la creencia de que el cuerpo y el alma de la Virgen María fueron llevados al Cielo después de su muerte.

¹³ Se llama «invención» el descubrimiento de imágenes milagrosas.

¹⁴ El virreinato de Nueva España corresponde más o menos con México hoy.

¹⁵ Era la población autóctona de la región central de México.

¹⁶ La "tilma" era el traje de los indígenas de la región.

¹⁷ El santuario de Guadalupe está en Extremadura, cerca de la ciudad de Cáceres.

¹⁸ Extremadura está situada al sur-este de Portugal. Era una de las regiones más pobres de España, fuente de emigración.

¹⁹ Monique Alaperrine-Bouyer, *La Vierge et la guerrière, Rencontre de deux imaginaires dans le Pérou colonial des XVI^e et XVII^e siècles* Tomo III, T. 2 (Paris: Universidad de París, 1994), 315.

El tercer culto muy famoso rendido a una Virgen negra en el Nuevo Mundo floreció en el virreinato del Perú a partir de 1582. Es el de Nuestra Dama de Copacabana. Según los cronistas que relataron su historia, hacia los años 1575, un indígena de un pueblo de las orillas del lago Titicaca, Copacabana, Tito Yupanqui, decidió esculpir una estatua de María que se pareciera a las mujeres de su comarca. Pertenecía al grupo dominante²⁰ del pueblo de Copacabana, los *hanansayas*.²¹ Fue a la *Villa Imperial* de Potosí para aprender las técnicas utilizadas por los artistas europeos que elaboraban las esculturas destinadas a los numerosos santuarios cristianos que se edificaban. En la iglesia de Santo Domingo, se enamoró de una *Candelaria* y la tomó como modelo. Dios le ayudó a finalizar su obra para darle la perfección inherente a la Divinidad. Inmediatamente la imagen empezó a cumplir prodigios. En 1589, los agustinos se encargaron de la organización de las devociones destinadas a obtener un milagro. El número de fieles aumentó de manera decisiva.

Por ser las épocas y las circunstancias diferentes, aquellas tres Vírgenes negras no participaron de la misma manera en la evangelización de los autóctonos. En Canarias, sólo un año después de la conquista del archipiélago, el conquistador, Alonso Fernández de Lugo, celebró oficialmente el primer año de la nueva devoción mostrando que la Corona española concedía un papel muy importante a la *Candelaria* de Tenerife en su política de conversión de los *guanches*. En el Perú, por la ayuda directa a Titu Yupanqui para que pudiera terminar su escultura, los mismos *hanansayas* participaron en el proceso de evangelización de los autóctonos de las orillas del lago Titicaca. Tan pronto como Titu Yupanqui volvió a Copacabana, los miembros de su comunidad celebraron a la nueva imagen con exaltación. Poco tiempo después, los indígenas del grupo antagónico, los *hurinsayas*, se reunieron con ellos en el santuario para venerarla también. En cambio, en México, la Iglesia tardó más tiempo en valerse de la Guadalupe del Monte Tepeyac para evangelizar a la población nativa. En efecto, al conquistar los territorios *náhuatl*²², los religiosos cristianos les ofrecieron a los autóctonos representaciones de Cristo o de la Virgen. Pero, las confiscaron rápidamente cuando se dieron cuenta de que las absorbía el paganismo. Además, la primera orden religiosa en encargarse de su conversión fue la de los franciscanos. Partidarios de las teorías erasmistas, tenían miedo a que veneraran a sus antiguos ídolos a través de aquellas devociones y las descartaron. En Méjico, la Iglesia tardó muchos años en apoyarse en los cultos rendidos a las imágenes en su política de evangelización cristiana.

En realidad, fue necesario esperar la adhesión de los europeos para que las tres devociones reunieran a las comunidades establecidas en el suelo de los territorios anexados por España en el camino emprendido por España rumbo al Oeste. Los marineros y pasajeros de los barcos que echaban anclas en el puerto de Tenerife rápidamente hicieron suya a la imagen ofrecida a la veneración de los *guanches*. Iban a visitarla con el fin de agradecer a María por haberles amparado durante la primera parte de la travesía y para que los protegiera hasta el puerto de destino. Así, la *Candelaria* canaria presidió a la tarea que los conquistadores y misioneros se gloriaban de cumplir al servicio de la Providencia divina: la conquista de pueblos que nunca recibieron la palabra de Dios. El culto se propagó por todo el archipiélago. La Virgen de la isla de El Hierro, donde Cristóbal Colón hizo escala durante su segundo viaje, también encarnó el papel misionero de España.

²⁰ Según el principio dualista generalizado en el mundo andino, el pueblo de Copacabana estaba dividido en dos partes: la parte superior, "hanansaya", y la parte inferior, "hurinsaya".

²¹ Titu Yupanqui era pariente del cacique del pueblo.

²² Los náhuatl ocupan el centro de México.

En el Perú, la comunidad europea adoptó el culto de Copacabana por medio de la curación de los niños. En 1590, el indígena Miguel Nieto y su mujer acompañaron a su nieto enfermo al santuario. Apenas llegados, el crío murió. La gente del pueblo les aconsejó que cubrieran el cuerpo con uno de los mantos de la imagen. El joven sanó durante la misa. Fue el primer eslabón de una larga cadena de curaciones milagrosas. A partir de este milagro, incluso las capas más altas de la jerarquía colonial acompañaban a su prole a orillas del lago Titicaca. En el relato, el cronista siempre insistía en su identidad para mostrar que personas ilustres también veneraban al intercesor del lago Titicaca. El éxito entre los europeos cristianos vino a ser tan rotundo que, a partir de 1590, los autóctonos perdieron su supremacía entre los fieles favorecidos por la Virgen y los individuos de origen español empezaron a ser más numerosos que ellos.²³ Sin embargo, siempre hubo autóctonos que obtenían favores para recordar que el escultor se llamaba Titu Yupanqui y era indígena.

En México, sólo en 1551, es decir veinte años después de la supuesta aparición de María, el dominico, Alonso de Montúfar, nombrado a su cabeza decidió valerse de los cultos rendidos a imágenes para dar un nuevo impulso a la política religiosa de la Iglesia mexicana. La sociedad criolla empezó a ir en romería al monte Tepeyac para venerar a una representación de María pintada llamada Nuestra Señora de Guadalupe. Desde épocas remotas, los indígenas también subían hacia lo alto de la colina para adorar a la diosa mexica, Tonantzin. Se reunieron entonces con los españoles en el santuario para implorar al intercesor cristiano, pero sin dejar de llamarlo con el nombre primitivo.²⁴ Fue necesario esperar más de cien años para que el culto adquiriera una verdadera notoriedad en 1645 gracias a la publicación del libro de Miguel Sánchez "*Imagen de la Virgen Maria Madre de Dios de Guadalupe, Milagrosamente aparecida en la ciudad de México*". El éxito fue tan manifiesto que, en 1660, las autoridades religiosas mexicanas quisieron obtener un día de celebración propio en el calendario de la Iglesia con el fin de poder recaudar sus propias ofrendas.²⁵

Ahora bien, cabe decir que, por una parte, aquellos tres cultos rendidos a Vírgenes negras implantados rumbo al oeste conservaron una estrecha relación con el Cristianismo primitivo y los relatos de invención de estatuas milagrosas en Europa durante la Edad Media. Las historias de las *Candelarias* de Tenerife y de Copacabana recordaban los episodios de la Purificación de María y de la Presentación de Jesús en el Templo. Por el intermediario de su hermana mayor extremeña atribuida a san Lucas a quien María le hubiera dado permiso de pintarla, la Guadalupe mexicana también remetía a los primeros protagonistas del panteón cristiano. Además, como en Europa, el descubridor de las tres imágenes era un cordero porque, como decía el proverbio español, "*siempre se aparece la Virgen a los pastores*".²⁶ Eran pastores en Canarias, en México, un indígena náhuatl y, en el Perú un autóctono de las orillas del lago Titicaca. Aquella unión con las tradiciones permitía mantener el vínculo umbilical con el árbol de la Cristiandad y proporcionar el sello de legitimidad a cultos que se arraigaban en tierras que ignoraron, durante tantos años, la palabra divina.

²³ Éliane Talbot, Eliane. *Pluie de miracles sur le pays des Incas* (Paris: Publibook, 2005), 98.

²⁴ Serge Gruzinski, *La guerre des images, de Christophe Colomb à "Blade Runner"*, 1492-2019, (Paris: Fayard, 1990), 154-155.

²⁵ Fray Diego de Ocaña, *Viaje por el Nuevo Mundo: de Guadalupe a Potosí 1599-1605* (Fráncfort: Iberoamericana, 2010). El santuario español no vacilaba en mandar a emisarios a Hispanoamérica como fray Diego de Ocaña que viajó, a principios del siglo diez y siete, hasta el virreinato de Perú y el de México para vender representaciones de la imagen extremeña y coleccionar limosnas.

²⁶ Ruben Vargas Ugarte, *Historia del culto de María en Iberoamérica* (Buenos Aires, 1931).

Tres vírgenes negras, tres armas de intergración para la Corona española, pero también tres símbolos de la reivindicación... pág. 16

Por otra parte, y de manera aún más marcada para las devociones americanas, aquellos tres cultos fueron adquiriendo su propia originalidad. Durante la época colonial, la *Candelaria* de Tenerife simbolizó esencialmente la misión evangelizadora de la que España se hacía cargo en nombre de Dios. Los otros dos intercesores vinieron a encarnar el suelo hispanoamericano. Los descendientes de los pueblos originarios y los *criollos*²⁷ estaban muy ufanos de aquellas imágenes asentadas en soportes procedentes de la tierra donde nacieron: la madera de un árbol típicamente americano, el maguey, para la estatua de Copacabana y el algodón mexicano para la tela de Guadalupe.

Tal orgullo estaba vinculado con una teoría florecida unos veinte años después de la Conquista de Nueva España que concedía un papel escatológico en la historia de la Cristiandad a los territorios del Nuevo Mundo anexados por España: la tesis de la trasmigración de la fe. Originario de Oriente, el Cristianismo emigró primero a Europa donde se ancló hasta que lo atacó la Reforma en el siglo XVI. Con los nuevos descubrimientos, prosperó en las tierras colonizadas por los españoles. Para los partidarios de la tesis, era la demostración de que Hispanoamérica era la tierra del Quinto Imperio de la visión de Nabucodonosor interpretada por el profeta Daniel (Daniel 2, 31-45).²⁸

En 1541, en México, fray Toribio de Benavente, *Motolinía*²⁹, celebraba la nueva Cristiandad fundada por los franciscanos, pobres de Cristo, con los desdichados indios. Treinta años más tarde, fray Bernardino de Sahagún también defendía aquella teoría, pero consideraba que el fin de la Cristiandad se cumpliría en China.³⁰ En el Perú, a mediados del siglo XVI, un dominicano, Francisco de la Cruz, fue quemado por la Inquisición limeña porque se tomaba por el Rey-Pontífice mesiánico de la Iglesia que trasmigraría a América.³¹ En el siglo XVII, el Padre de La Calancha aludía a la Reforma que roía a la Cristiandad en Europa cuando escribía a propósito del culto rendido a la Virgen de Copacabana: "*Pruébese cómo levanta Dios la fe en unos reinos para confusión de los que la dejan en reinos diferentes.*"³²

Aquellas perspectivas escatológicas no sólo eran el hecho de religiosos confrontados con la aparición de una humanidad completamente desconocida. Al llegar al Perú, varios conquistadores y nuevos pobladores pensaron alcanzar las puertas del paraíso. Después, fascinados por la fecundidad de la tierra, muchos criollos y europeos que se arraigaron en la tierra hispanoamericana también adoptaron la tesis de la trasmigración de la fe. Como Antonio León Pinelo³³ que escribía:

²⁷ Un criollo es un europeo nacido en el Nuevo Mundo.

²⁸ Según la teoría de la trasmigración de la fe, si se consideraban a los imperios medo o caldeo, persa, griego y romano como los cuatro primeros, la determinación del quinto planteaba un problema. La exégesis más clásica lo asimilaba con el reino del Cristo, es decir la Iglesia.

²⁹ Los indios llamaron "motolinía" (pobres) a los primeros franciscanos que desembarcaron en Méjico. Fray Toribio de Benavente se hizo llamar Motolinía, es decir el pobre.

³⁰ Bernardino de Sahagún, Historia general de las cosas de Nueva España Tomo 3 (Mexico: Ed. Ángel María Garibay, 1969), 355-361.

³¹ Jean-Pierre Tardieu, Le Nouveau David et la réforme du Pérou. L'affaire María Pizarro-Francisco de la Cruz (1571-1596) (Bordeaux: Maison des Pays Ibériques, 1992).

³² Antonio de La Calancha, Crónicas Moralizadoras, T. 1, 218.

³³ Por ser judaizantes, la Inquisición quemó a los abuelos de Antonio León Pinelo en Lisboa. Su padre emigró al Nuevo Mundo antes de fines del siglo XVI. Su mujer y sus dos hijos, Diego y Antonio, se reunieron con él en 1605. En España, los hubieran perseguido. Ambos consiguieron puestos notables en el Perú.

“Tiénese por cierto que desde el Diluvio hasta que Christo S. N. baxó al Mundo y con su Muerte dio vida a la tierra, no entró hombre humano en el Continente de las Yndias, y en particular en la Ibérica Meridional que hoy llamamos Perú, que es donde suponemos el Paraíso, la Habitación de Adán.”³⁴

Los intercesores del monte Tepeyac y del lago Titicaca vinieron entonces a ser considerados como las pruebas de que las tierras donde florecieron representaban el futuro de la Cristiandad. Dios se le substituyó a Titu Yupanqui para que su escultura fuera perfecta. La señal divina era aún más marcada con la Guadalupe del Nuevo Mundo porque María en persona apareció dos veces seguidas en la tierra mexicana y dejó una imagen milagrosa suya en pie. Además, los numerosos milagros que cumplían las dos Vírgenes señalaban el apego de la Divinidad por los territorios americanos colonizados por España y concedían a sus habitantes el papel ensalzador de heraldos de Dios en una misión prevista desde el origen de los tiempos.

Así, los dos intercesores alcanzaron un significado muy fuerte al nivel de su propio espacio geopolítico y una polinización geográfica mucho más allá. En el virreinato del Perú, los santuarios edificados en Sucre, Salta, Callao, Cuzco, Huancavelica, Mizque, Totorá, Aiquile y Potosí... albergaban copias de la Candelaria de Copacabana. Incluso, la notoriedad de la devoción llegó a la parte lusófona del continente. Según una versión, un navío de comerciantes portugueses se hundió en la bahía de Río de Janeiro. Incólumes, los marineros mandaron construir una capilla con una reproducción de la estatua esculpida por Titu Yupanqui para agradecer a la Divinidad. En otra, un barco que volvía de Angola naufragó cerca de la costa. Al día siguiente, encalló milagrosamente en una playa a la que uno de los pasajeros, el obispo Antonio de Desterro, dio el nombre de Copacabana porque era devoto del intercesor del lago Titicaca. El Padre de La Calancha evoca milagros³⁵ ocurridos en Panamá y en México en favor de fieles que invocaron a la imagen valiéndose de una medida³⁶. La fama del culto también alcanzó la metrópoli. Se creó una cofradía en torno a la devoción peruana en la Corte española³⁷. En 1651, un gran dramaturgo español, Pedro de Calderón, publicó una obra de teatro llamada "*La aurora en Copacabana*".³⁸ La tradición guadalupista mexicana consiguió aún más difusión. Hay imágenes de Guadalupe en Argentina, Bolivia, Chile, Perú, Venezuela, Alta California y Filipinas... Incluso floreció en el camino de vuelta de los barcos hacia España. Así, en Canarias, la Virgen mexicana hubiera aparecido a unos marineros que divisaron luces brillantes que salían de una cueva en la isla de la Gomera.

El apogeo de la devoción del lago Titicaca duró hasta el siglo diez y ocho. Después, el santuario conoció períodos más o menos florecientes al ritmo de los altibajos de la historia

³⁴ Antonio León Pinelo, *El paraíso en el Nuevo Mundo: comentario apologético, historia natural y peregrina de las Indias Occidentales, islas de tierra firme del mar oceano* (Lima: Torres Aguirre, 1943), 286.

³⁵ Antonio de La Calancha, *Corónicas Moralizadas...* 448, 581, 582, 660...

³⁶ La medida es una cinta colocada al contacto de una imagen antes de ser cortada en trocitos vendidos a los fieles. Permitía cumplir milagros a distancia.

³⁷ Julio María Elías, *Copacabana* (Tarija: Editorial franciscana, 1981), 112. Según el autor, los miembros de la cofradía eran esencialmente peruanos que se reunían en torno a uno de los símbolos más fuertes de su tierra de origen.

³⁸ Pedro de Calderón, *La Aurora en Copacabana* (London-Madrid: Ed. Ezra S. Engling, Tamesis, 1984).

Tres vírgenes negras, tres armas de intergración para la Corona española, pero también tres símbolos de la reivindicación... pág. 18

de la región,³⁹ pero los fieles nunca abandonaron completamente a la "*Mamita*".⁴⁰ En México, el 16 de septiembre de 1810, Miguel Hidalgo dio el famoso grito tirando de la campana de la iglesia de Dolores: "*¡ Viva la Virgen de Guadalupe!, ¡ Muera el mal gobierno!, ¡ Viva Fernando VII!!*".

La Virgen del monte Tepeyac encarnó entonces el combate de los libertadores mexicanos contra España.

Los dos cultos siguen activos hoy. Muchos fieles siguen venerando a la Guadalupe mexicana cuyo culto fue reconocido oficialmente por el Vaticano cuando Juan Pablo II canonizó a Juan Diego.⁴¹ En Bolivia, desde hace algunos años, se emprendieron trámites para que Tito Yupanqui se convirtiera en el primer santo de origen indígena nacido en el país. Cuando el papa Francisco fue a América latina en julio de 2015, una copia de la estatua de Copacabana le esperaba en el aeropuerto de la ciudad de El Alto para darle la bienvenida.

Armas puestas al servicio de la evangelización de las poblaciones autóctonas y de la educación religiosa de todos los habitantes de las tierras conquistadas por España en la otra ribera del océano Atlántico, aquellos dos cultos contribuyeron en la elaboración de la declinación mexicana y peruana del crisol hispanoamericano.

Ofrecida a la devoción de los *guanches* cuando se terminaba la reconquista de España, la *Candelaria* de Tenerife siguió en la continuidad de la estrategia de conversión de las poblaciones judías y musulmanas de Granada, endosando también el papel de protectora contra los peligros del mar que correspondía con la particularidad marítima de Canarias. Los cultos rendidos a la "*mamita*" de Copacabana y a la Guadalupe mexicana prosperaron tiempo después, el primero a finales del siglo diez y seis, cuando el tercer Concilio de Lima concedió una gran importancia a las imágenes en su política religiosa, el segundo correspondió con el auge de la Contrarreforma en México.

De manera general, la fama que consiguieron aquellas tres Vírgenes negras manifestó el éxito de la política de conversión de las poblaciones anexadas al Imperio. Sin embargo, al filo de los años, también llegó a encarnar la reivindicación de aquellos territorios recién cristianizados a una legitimidad en el marco del catolicismo tan incontestable como la de la metrópoli española.

Bibliografía

Fuentes primarias

Espinosa (de), Alonso. Historia de Nuestra Señora de Candelaria, Tenerife: Goya. 1980.

³⁹ Hoy, el santuario de Copacabana está en Bolivia. En 1825, el país se independizó del Perú y tomó el nombre de República de Bolívar, que vino a ser después República de Bolivia.

⁴⁰ En 1925, la Virgen de Copacabana fue coronada "Reina de la Nación".

⁴¹ Desde 1895, la Virgen de Guadalupe es la patrona de Méjico, desde 1951, Reina de Méjico (Pío XII) y Emperadora de las Américas desde el año 2000 (Juan Pablo II).

Tres vírgenes negras, tres armas de intergración para la Corona española, pero también tres símbolos de la reivindicación... pág. 19

La Calancha (de), Antonio. *Corónica Moralizada*, Madrid: CSIC, t.1. 1972.

León Pinedo, Antonio. *El paraíso en el Nuevo Mundo: comentario apologético, historia natural y peregrina de las Indias Occidentales, islas de tierra firme del mar oceano*, Lima: Torres Aguirre. 1943.

Ocaña (de) fray, Diego. *Viaje por el Nuevo Mundo: de Guadalupe a Potosí 1599-1605*, Fráncfort: Iberoamericana. 2010.

Ramos Gavilán, Alonso. *Historia del santuario de Copacabana*, Lima: Ignacio Pedro Pastor. 1989.

Sanchez, Miguel. *Imagen de la Virgen María Madre de Dios de Guadalupe, Milagrosamente aparecida en la ciudad de México*. 1645.

Fuentes secundarias

Alaperrine-Bouyer, Monique. *La Vierge et la guerrière, Rencontre de deux imaginaires dans le Pérou colonial des XVI^e et XVII^e siècles*. Paris: Universidad de París. 1994.

Calderón, Pedro (de). *La Aurora en Copacabana*. London-Madrid: Ed. Ezra S. Engling, Tamesis, 1984.

Caro Baroja, Julio. *Las Falsificaciones de la Historia (en relación con la de España)*, Barcelona: Seix Barral. 1992.

Cremoux, Françoise. *La Vierge de Guadalupe*, Universidad de Paris III. 1993.

Delumeau, Jean. *Rassurer et protéger. Le sentiment de sécurité dans l'Occident chrétien*, Paris: Fayard. 1989.

Espinosa (de), Alonso. *Historia de Nuestra Señora de Candelaria, Tenerife*: Goya. 1980.

Galmiche, Xavier. *Le récit de miracles. Oublier Augustin*, Paris: Desclée de Brouwer. 1992.

Godoy Alcantara, José. *Historia de los falsos cricones (Las grandes falsificaciones de la historia de España)*, Madrid: Alatar. 1981.

Gruzinski, Serge. *La guerre des images, de Christophe Colomb à "Blade Runner"*, 1492-2019. Paris: Fayard. 1990.

Julio María Elías fray. *Copacabana*, Editorial franciscana. 1981.

Milhou, Alain. "L'intériorisation du message chrétien chez les dominés: la chronique de Felipe Guamán Poma de Ayala (1615)", 1492-1992, *Rencontres ou cataclysmes?*, Caen: Cahiers de Littératures et Civilisations Romanes, 1995.

Morales Padrón, Francisco. *Atlas histórico cultural de América, Las Palmas de Gran Canaria*: Ed. del Gobierno de Canarias. 1988.

Tres vírgenes negras, tres armas de intergración para la Corona española, pero también tres símbolos de la reivindicación... pág. 20

Talbot, Eliane. Pluie de miracles sur le pays des Incas, Paris: Publibook. 2005.

Tardieu, Jean-Pierre. Le Nouveau David et la réforme du Pérou. L'affaire María Pizarro-Francisco de la Cruz (1571-1596), Bordeaux: Maison des Pays Ibériques.1992.

Vargas Ugarte, Rubén S. J. Historia del culto de María en Iberoamérica. Buenos Aires: 1931.

Vargas Ugarte, Rubén S. J. Historia de la Iglesia en el Perú, t. II, (1570-1640). Burgos: 1959.

Para Citar este Artículo:

Talbot, Éliane. Tres vírgenes negras, tres armas de integración para la Corona española, pero también tres símbolos de la reivindicación identitaria de los territorios anexados. Rev. Incl. Vol. 3. Num. Especial, Enero-Marzo (2016), ISSN 0719-4706, pp. 09-20.

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Inclusiones**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Inclusiones**.